

# EL COMERCIO.

Bisemanario mercantil, científico, literario, político y noticioso.

AÑO I. T. III. II.

QUITO, VIERNES 21 DE MAYO DE 1886.

NÚM. 41.

**"EL COMERCIO"**

QUITO, MAYO 21 DE 1886.

**CORRESPONDENCIA LITERARIA.**

No sólo literarias sino también patrióticas pueden llamarse las dos cartas que á continuación publicamos. El señor Ministro español, D. Manuel Llorente Vázquez, se ha empeñado (noble empeño) en estrechar cada vez más las relaciones de la Madre Patria con las Repúblicas de raza española. Lejana ya la tormenta, muertos antiguos recores y olvidados mutuos agravios, nada más noble y digno que anular otra vez los lazos que unían antes á la América española con la península Ibérica. Si nos constituímos en Nación libre é independiente, nuestra libertad es la de la cultura y la civilización; nuestra independencia es puramente política.

Subsiste, por lo demás, el estrecho y evidenciable lazo de unión en idénticas y levantadas aspiraciones, en el común cultivo de las ciencias, en la rica y armoniosa lengua castellana, en el mismo anhelo por las glorias literarias, y, lo que es más grande y divino, en la dulce lazo de la misma Religión, cuya preciosa herencia nos dejaron los hijos de España.

Nobilísimo orgullo, y bien fundado y mejor entendido, debe ser para nosotros volver los ojos á España, como los vuelven á la madre, los hijos ya adultos, libres y vigorosos, que de ella recibieron el ser y las primeras enseñanzas. Descender de la raza latina, ser prole de españoles, reputo yo como verdadero orgullo; pues, al leer la historia de España, su asombroso poder en los tiempos de fabulosa grandeza, su carácter cabaleroso, sus religiosas miras, su heroísmo legendario y sus inspirados cantos, me conmueven gratamente, y es para mí ufania hablar la hermosa lengua de mis mayores, esa lengua en que á las veces, al recordar la Conquista, he solido mostrar indignación contra los primeros conquistadores, sin inculpar jamás el crimen á España, sino á los excepcionales tiempos en que se verificó el desmembramiento de un mundo.

Mejor que la diplomacia hábil y sagaz, hoy la diplomacia del amor y la civilización unen al Ecuador con la Madre España, y las artes el progreso, la literatura y la poesía, anunciarán nuestras glorias, estables y duraderas, que

no el fragor de los combates y las victorias, cuando "nos vencimos á nosotros mismos."

Quintiliano Sánchez.

Quito, y su casa, Abril 20 de 1886.

SEÑOR DON ROBERTO ESPINOSA.

Mi querido amigo:

U. ha sido uno de mis primeros amigos en Quito y uno de los distinguidos literatos Ecuatorianos, que me ha dado algunos de sus trabajos y que han servido de solaz á mi espíritu. La *Leyenda del Cielo*, *Carlota Temple* y sus eruditos discursos, han sido saboreados con gusto por mí y forman hoy parte de mis buenos recuerdos del Ecuador.

U. está como otros distinguidos Ecuatorianos de mi relación, entre los que cuento á otro Espinosa quizá demasiado *noñetoso*, al doctor Castro, Sánchez, Vázquez, Tobar y Echeverría, en la obligación de dirigir las ideas del país á cayo frente intelectual se hallan.

U. tiene hoy por hoy y afortunadamente una doble obligación, puesto que se halla al frente de la Instrucción Pública del Ecuador.

Establecido por mí este principio, como deber para U., sea usted con atención lo que sigue, que estaba preparado para publicarlo, y que si usted y sus amigos lo aprueban, podrá ver la luz pública con la autoridad y el prestigio de nombres conocidos y respetados por el país.

Es antigua y desgraciada manía de varios poetas, literatos y políticos sud-americanos, el ocuparse poco honrosamente de la Madre Patria; ya con motivo de un artículo en un periódico sobre la *Libertad*; ya con el de un canto al *Amazonas*, ó bien con motivo de un acontecimiento político.

Y es más desgraciada esta manía, por cuanto ellos son los que están al frente del movimiento intelectual en sus países y arrastran las masas, que repiten inconscientemente lo que oyen.

Si ellos, los hombres ilustrados; los llamados á cultivar las ciencias, las artes, la administración y la política; los seres privilegiados llenos de instrucción, que tienen la santa y útil misión de educar el pueblo que dirigen, falscan las ideas y perverten los sentimientos; ¿qué harán los que viven del trabajo natural y no pueden cultivar su inteligencia?

El único castigo para la

conciencia de los que caen en esta manía, es sufrir y pensar. Diez años ó veinte después de escritos estos... desahogos, se arrepienten como la Magdalena.

Otro de los castigos, y no pequeño, es, como dice un poeta español:

"Que al maldecir el nombre de Castilla bien que maldeciría en castellano."

Lo más extraño de sus cantos al *Avila* ó al *Amazonas*; á los *Andes* ó al *Condor*; á la *Independencia* ó á la *Libertad*, es que siempre se habla del *hispano feroc*; de la *metrópoli soberbia*; de las *tres centurias de esclavitud*, ó de la *gloria del indio*, como si realmente todos ellos descendieran de Moctezuma ó de Manco Capac, y se derivaran por su origen de los *Quitche* ó los *Cakchiquel*; de los *Aztecas* ó los *Muyscas*; de los *Guaranis* ó de los *Araucanos*; de los *Orejonés* ó de los *Patagones*.

Lo más extraño, como digo, es que todos ellos son nietos de esos mismos *feroces* que abominan, y derivaciones de la Patria que aborrecen.

Lo más sorprendente es, que durante esas *tres centurias* y con esa *soberbia de la metrópoli*, nadaban todos los países americanos en la abundancia, y la plata se empleaba hasta en la fabricación de los muebles más comunes.

Lo más raro es, que en tiempos de tanto atraso y dentro del *colonialismo*, se formaron las grandes figuras que hoy glorifican todas las Naciones de Hispano-América.

Lo más extraordinario es, que se los traen la historia de la Independencia y que se desconocen tan por completo los elementos que entraron en la lucha.

Al lado de los patriotas había infinitos oficiales españoles y al lado de los realistas había numerosos jefes criollos. (No quiero hablar de los mercenarios extranjeros, porque esos eran hombres que vendían su sangre por un puñado de plata y la promesa del saqueo.) Las tropas de uno y otro lado estaban compuestas de blancos y hombres de color, y en muchas ocasiones cientos de soldados prisioneros formaron parte de las fuerzas del vencedor.

¿Cuáles serían las ideas de estos soldados?

¿Cuántos secretos y cuántos juicios misteriosos guarda aún la historia de estos países!

¿No sería propio de los hombres inteligentes de la América española crear vínculos fraternales con la Nación que los dejó una civilización en sus catedrales, acueductos,

pórticos, artesones, caminos y ciudades; que les dió su sangre para formarse; que les dió su religión, su lengua, su literatura, sus artes, su genio, sus ideas y sus leyes de Indias; y que les dejó por fin una gloriosa historia y una grandiosa epopeya en que inspirar su heroísmo!

¿No sería natural que se acabase ya con esas frases gastadas y de mal gusto, propias de países baladrones?

Permítanme los hombres que cultivan las letras en América, que soneta á su juicio estas ideas y escúchenme con benevolencia.

Escuchen un consejo y den sólo á sus compatriotas. Que vayan á España y no se queden en los *boulevards* de París. Busquen en España alguna manifestación que pueda mortificarles. Lean su prensa para ver si encuentran frases ofensivas para la América ó para sus instituciones, y eso que tanto difieren de las nuestras. Penetren en aquella sociedad, más fácil para ellos que para nosotros mismos, y se persuadirán que por nuestra parte se practica lo que yo me atrevo á aconsejar.

Que un Americano se dirija á cualquiera notabilidad Española, y se persuadirá con su contestación de que nosotros no tenemos preocupaciones ni odios.

Que pinte el Nuevo Mundo como lo cantó Quintana cuando dijo:

"Virgen del mundo! ¡América inocente!"

y se le oirá en éxtasis, y España se enorgullecerá con la dicha y la gloria de América.

Que hable un Americano en una sociedad Española, y se encontrarán graciosos, hasta los defectos de lenguaje, propios del clima en donde nació.

¿Para qué decir más? Este es un artículo y no un libro. Con lo dicho hay bastante para mi objeto, que es solicitar el sufragio de los hombres de buen entendimiento en América, para cerrar ese libro de agravios que pretenden tener abierto constantemente los hombres de ideas acrisadas con las que extirpan los sentimientos generosos de los pueblos.

¿Qué significa, pregunto yo, á los hombres inteligentes de este país, la *estática* de Suro en el teatro de Quito, pisando la cabeza del León Español!

¿Es de buen gusto este símbolo? ¿Revela tacto político? ¿Es esa representación una prueba de cultura? ¿Es una demostración delicada de fraternidad y de respeto hacia la

Madre Patria? ¿Deja España de tener veinticinco millones de almas por eso?

Acabemos pues con estas baladronadas, que sólo podían ser disculpables á raíz de la independencia, y acabemos por la iniciativa de los hombres de corazon y de inteligencia que están llamados á dirigir las ideas de sus conciudadanos.

Perdone V., mi querido amigo Roberto Espinosa, que haya ocupado su atención con esta larga carta escrita á la carrera bajo la impresión de sentimientos que cruzan espontáneamente por mi cerebro.

Suyo de corazón,

Manuel Llorente Vázquez.

—

Quito, Mayo 7 de 1886.

ESMO. S. D. MANUEL LLORENTE V. Ministro Residente de España en el Ecuador.

Muy respetado y querido amigo:

Hoy, y señalada, me ha dispensado U. con haberme dirigido un atenta é importante carta, fechada el 29 de Abril último. Poderosas razones, que U. conoce y que sería ocioso conseguir aquí, han retrasado mi contestación.

Fuera vano declarar que tanto me honro con la amistad distinguida que U. me dispensa, y mantenerla estrechada más, si cabe, será constante empeño mío.

Cierto que entre mis buenos amigos, los literatos que U. nombra y entre los cuales me cuento como el último, se mantiene constante y vivo el empeño de mejorar nuestro país, encaminándolo por los senderos de la verdad y del positivo progreso. Algo se ha trabajado en este sentido, pero esta influencia será en adelante más activa y eficaz: contamos, para así esperar, con el apoyo de un Gobierno ilustrado y progresista y con el concurso de todos los hombres de letras y de sana intención.

La carta de U., bien así como esta contestación, tienen de ver la luz pública; pues en la suya hay altura de ideas y buena doctrina que deben ser conocidas, aun para honra y satisfacción de quien es dueño de ellas.

U. ha recorrido y conoce las principales Repúblicas americanas de origen español; U. está en el Ecuador hace cosa de ocho meses, y conoce ya bastante nuestras costumbres, instituciones, historia, &c. Esto supuesto, ¿no es verdad que los ecuatorianos hemos sido

mirados y sobrios en eso de donostiar á la Madre Patria, aún en los días en que vivo se mantenía el resentimiento y cuando humecaban los campamentos de batalla? No, sino, lea U. á Olmedo, el Tirteo Americano, en su inmortal Canto á Junín, escrito recién pasados los días de las últimas luchas, y se convencerá U. con qué dignidad y alteza habla de las huestes vencidas, y eso que pone el discurso en boca del Inca ofendido; lea también U. lo que muchos años después han escrito modernos poetas del Perú, de Chile y Venezuela, y allí, á vuelta de cada hoja, topará U. con el hispano ferroz, la veltasta España, las tres centurias de esclavitud, y más frases que, á fuerza de repetidas, son ya indigestas y necias, y entonces, confirmará U. lo que llevo dicho: que los ecuatorianos hemos sido sobrios y mirados al hablar de la Madre Patria. El punto que trato es importante, y por lo mismo, quiero abundar en hechos que confirmen mi aserción.

Nuestro historiador, el erudito Sr. Dr. Pádro Fernú Cevallos, con ocasión del decreto expedido por el Congreso de 1836, mandando que se abran los puertos de la República á los buques mercantes españoles dice:—“Era ya tiempo de renovar nuestros vínculos de sangre y afectos comunes con la Madre Patria, y estrechar nuestra amistad con el pueblo que, preferentemente á los demás europeos, debía ser invitado con ella.” Luego agrega, con ocasión del tratado de amistad, comercio y navegación, celebrado en Madrid, el 16 de Febrero de 1840.—“Puede que algunos ecuatorianos y aun algunos americanos apasionadamente rencorosos contra el pueblo conquistador de nuestro continente, achaquen de infútil y hasta gravoso este tratado. Pero se debe considerar que el Ecuador no había podido ni podía perder sus afectos por ese pueblo al cual le unían vínculos de suma estimación, y el pueblo ecuatoriano apreció y festejó cordialmente el reconocimiento de su existencia política hecho por España. Ya no era tiempo de verla como á madre terca, sino como á hermana, igual en obligaciones y derechos: pasados los suadimientos de la guerra y calmadas las pasiones del tiempo en que lucharon á muerte, debíamos cambiar de afectos y de lenguaje, y hablar con orgullo de nuestra raza.”

Tres de los literatos y poetas más aventajados que hoy en día cuenta nuestro Parnaso—los señores D. Juan León Mera, D. Luis Cordero y D. Julio Castro—al hablar de España se expresan en los conceptos que voy á copiar y que U. los leerá complacido.

Mera, el inspirado, en su canto: *Últimos momentos de Bolívar*, pone en boca del héroe moribundo estos conceptos:

Supo avantar del pérdido Colono Que te recibiera en sus terribles brazos, No hartos de abogar imperios seculares.  
Y Cordero, en su bello canto *A la Raza Latina*, se expresa así:  
“Perdón, ¡oh madre amada! Perdón, si un día tus radiantes labios Me recibiste en tu seno maternal; Tu nos diste la sangre de Pelayo; Tú la férvida sed de independencia; Castellana la arrojo, Castellana la indignidad, violencia Fueron con que se esgrimía tajante acero El que probó en la lid,..... ser tu heredero.”

Castro, en su brillante discurso leído en la sesión pública que, en la celebración del Centenario del Libertador Bolívar, tuvo la Academia Ecuatoriana correspondiente de la Española, dice, con la gallardía y precisión de lenguaje que le son propias:—“Los odios no han sido implacables, y hoy el español y el americano fraternizan, conmemorando como noblas glorias comunes de una sola raza las de allende y aque de los mares; y de esa raza cuyo idioma hablamos, cuyos apellidos tenemos, cuya religión profesamos, y cuyos defectos y cualidades nos son comunes; de esa raza que combatió durante ocho siglos contra las agarenas huestes, que venció á los vengedores de Europa, que allá tiene Zaragoza, como acá tiene Cartagena, y que, á impulsos de idénticos sentimientos, produce allá los Daoiz y los Vclarde, como produce acá los Ricardes y Girardot. Por eso, y así como, según la muy oportuna expresión de un distinguido literato, la España perdona al insurgente Olmedo, para cangalanarse con el poeta, olvida también que Bolívar le hubo arrancado vollosísimos florones de su imperial diadema, y se acuerda únicamente que las glorias del héroe americano son glorias de su raza, como de su raza son las de los comuneros de Castilla, y de cuantos allá han combatido por la causa de la libertad. Nuestro célebre Mejía, aquel cuya voz resonó con gloria tanta en las Cortes extraordinarias de Cádiz, en uno de esos brillantes movimientos oratorios que tan familiares le eran, pintaba la Monarquía española como un mono coloso de Rodas, con un pie en Europa y otro en América.—*Quitadle, decía, cualquier de las dos bases que lo sustentan, y se hundirá en los abismos.* ¡No! Las partes componentes de la antigua España no se han hundido, y las de allá y las de acá andan á la par; siempre turbulentas ó ingobernables, es cierto; siempre de pronunciamiento en pronunciamiento, es verdad; pero también siempre camino del progreso, y siempre sacando saludable escarmiento de la historia de sus propias desventuras.”

Los odios suscitados durante la guerra de la independencia han pasado ya, y nosotros ni siquiera los recordamos; pues, bien alcanzamos que el odio no es ni será ley de eterna vigencia entre gente bien nacida. El nombre de España no despierta animadversión en ningún ecuatoriano: en un español, vemos siempre un compatriota, un hermano.”

Conocemos la historia de esta gran Nación y todos sabe-

mos que hubo época en que *el sol se fatigaba para recorrer sus inmensos dominios* en todas las partes del mundo conocido ahora tres siglos. Y esa es también nuestra patria, amigo mío; pues para nosotros no es solamente la patria el estrucho suelo donde nacemos y que nos sustenta; la constituyen también la libertad que dignifica al hombre, el orden que le enaltece, la riqueza que le independiza y sustenta, en suma, la civilización. Y las nociones de orden, y la ciencia de la libertad, y el arte de la riqueza y, por fin, la civilización, con todo su cortejo de beneficios, nos lo hizo columbrar España en sus rudos conquistadores y esforzados guerreros. Bien será desacierto mío, pero sostengo que esta copia de inestimables bienes, vale más que todo el oro que de estas regiones se llevaron á la Península.

Se ha historiado todo lo malo que nos dejó España, silenciando maliciosamente y de caso pensado, el bien y grande que nos hizo: su sangre y religión, sus leyes, sus nombres y lengua, en la cual, y para confusión de quienes reniegan aún de la influencia de España en estas comarcas, *tienen que maldecirla en lengua española, como oportunamente lo cita U.* Pero conviene hacer una importante y trascendental distinción. Los españoles de ahora tres siglos, es decir, los españoles de la época de la conquista, no son ni con mucho, parecidos á los que, á principios del presente siglo, poblaban el Continente americano. Usted comprende cuánto habrá avanzado la civilización en el largo decurso de tres centurias. Con razón dice el ilustre Quintana:

“Los mismos ya no son; pero ¡mil tanto Por eso ha de cesar la división! El rigor de mis días vengedores; Su atroz codicia, un incendio santo Gimen furioso del tiempo, y no de España.”

Ha habido, y no ha mucho tiempo, escritores cuyo candor ha llegado hasta temer reconquistar, y no sé ciertamente si por temeridad ó malevolencia han calumniado así á la Madre Patria. Bien penetrado está el mundo todo de que América es invencible; que es una como inmensa fortaleza, con un profundísimo foso que mide más de mil leguas de ancho, y que está defendida por una falange de más de 40 millones de hombres libres. Mas, trayendo la consideración á otra parte, pregunto yo: ¿con qué fin intentar someter á un mundo civilizado? Pero debe U. saber que los que tal dicen ó así juzgan son los peores enemigos de la civilización, representantes del vetusto pasado; son, finalmente, los egoístas aspirantes al mando personal, que extreman la susceptibilidad para lucernos desnudar la espada, en nuestros conflictos y disputas, con escándalo de los extraños. Los egoístas, dije, sí, esos ladrones del poder público, que causan en nuestros pueblos y entre hermanos mayores extragos que los que nos trajera una conquista, porque nos alujan en nuestra propia sangre, destruyendo en pocos días la di-

ficil labor de la civilización en largos años..... Lo que en estos días está pasando en nuestro Ecuador, subleva mi indignación, amigo mío, y me hace exclamar con frases de anatema contra los que, so pretexto de libertad, roban y derraman á torrentes la sangre ecuatoriana en fratricidas combates.

Pero volvamos á nuestro asunto.—La América Meridional, y singularmente la zona tórrida, es la región del globo donde más se desenvuelve y eleva la inteligencia, acaso por su pasmosa naturaleza, fecunda, soberana, magestuosa cual ninguna, y cuyos futuros destinos son tan grandes como desconocidos.—Con razón dice un poeta de nuestros días, al hablar de esta América, que *Dios lealtó su trono de regalo y pasatiempo sobre esta naturaleza colosal, y luego agrega: Aquí son los cielos palacios de luz y de zafiro, tienen los mares por asiento perlas, pisan las bestias oro y es pan cuanto se toca con las manos..... Aquí hay una precocidad que adviuna, un gusto que pide, un entendimiento que abarca, una imaginación que pinta y espíritu que vuela.* Lo dicho está poética, donosamente expresado, pero en cuanto á nosotros, y aegiendo las ideas del mismo autor, debemos agregar que, para que luzca el oro con toda su brillantez, tenemos que desprender el cuarzo que lo empaña, llamando á la industria de los extranjeros con garantías y ofreciendo á la civilización domicilio de paz para así aprovechar las grandes riquezas naturales de nuestro suelo.

Las identidades entre españoles y americanos, ora de religión y raza, ora de costumbres, leyes, y lengua, y la frecuente comunicación entre ellos, van produciendo saludables beneficios y estrechando cordiales relaciones entre aquellos países. Tengo ya dicho que pasaron los tiempos de esa voegería patriótica, y para de aquí en adelante, ya nadie traerá á cuento la *ominosa tiranía de las tres centurias ni la soberbia de la Metrópoli*; pues ya son frases gastadas y de pésimo gusto. A juicio mío, ha entrado en parte, y muy principal, para alcanzar estos importantes resultados, la sabia autorización dictada por la Real Academia Española de la lengua, en junta celebrada en 4 de Noviembre de 1870, para establecer Academias Correspondientes en las Repúblicas Americanas donde se habla la hermosa lengua de Cervantes. El señor don Fermín de la Puente y Apezchea, al noticiarnos tan fausta nueva, se expresa así:—“La Academia tuvo para ello altísimas consideraciones de orden superior á todo interés político, que por lo mismo conviene que sean conocidas y apreciadas por los individuos de esas diversas naciones que, apesar de serlo, tienen por patria común una misma lengua, y por universal patrimonio nuestra hermosa y rica literatura.” Tan útil como acertada disposición ya dando beneficiosos re-

sultados. Las relaciones literarias y comerciales pueden quizá más que cuantos tratados públicos reconoce la diplomacia para hacer estables y leales los lazos de amistad que ligan á dos naciones. Ya lo dijo un esclarecido americano, que si la civilización va bien por todas partes, va mejor y gana más por el camino de las letras, porque éstas viajan llevando la luz que inunda en un instante el espacio y lo colora; y son como la arista que lleva el grano de la idea y que es arrebatada por el viento de las edades, para llevar á todas partes germen, árbol, flor y fruto. Las letras, en fin, han venido labrando este progreso que tenemos, esta civilización que nos honra, esta libertad que es nuestro orgullo.

De aquí que no conenga del todo con la afirmación de U. de que, durante el tiempo de las colonias, *nada en los países americanos en la abundancia, y se formaron todas las grandes figuras que hoy glorifican todas las naciones de Hispano-América.* Que entonces abundaban los metales que hoy andan por lugares distantes de estas regiones, no hay que dudarlo; pero de sólo este hecho no puede deducirse que nuestros abuelos fuesen más ricos que los somos ahora. Conviene distinguir lo que va de una época á otra. Hasta principios del siglo que corre, la comunicación de las colonias con la Metrópoli se hacía muy de tarde, en tarde, y era menos aún con otras naciones europeas. Entonces y hablando generalmente, había completa ignorancia en el pueblo, y algo menos en la clase media. Las necesidades de nuestros mayores eran tan limitadas y las satisficando con tan poco, que era costumbre, aun en las clases más fiarramento acomodadas, emplear la plata en el menaje de la casa. ¿Y por sólo esto asentaremos que fueron más ricos que nosotros? A medida que va avanzando la civilización, aumenta notablemente la copia de necesidades creadas por ella. Con lo que hoy entre nosotros gasta una familia de medianos haberes, en el decurso de un mes, habría alcanzado para el gasto de todo el año en otra de iguales proporciones en el siglo pasado.

Nunca podría desconocer que en los tiempos de colonización nacieron en estas regiones esclarecidos varones que justamente hoy y siempre glorificarán todas las naciones de Hispano-América. Para no ser prolijo citaré pocos nombres de los que más de cerca nos pertenecen.—El quitoño Mejía, apellidado en España el Mirabeau americano, prodigio de saber y admiración en las célebres Cortes de Cádiz, por los años de 1809 á 1812, mereció alta estima de celebridades como Argüelles y Galiano, y de quien hablan con encomio el historiador La Fuente, el erudito Menéndez Pelayo y otras celebridades de la Madre Patria. Olmedo,..... declaro que para nombrar sus excelencias, no tengo frases que me satisfagan. Entre los guerreros, Bolívar, el genio

de la victoria, la cabeza de milagrosas concepciones, el brazo que supo readaptarlas a la lengua que supo hablar maravillas. Suero, el aligantado, el cabal en todo; Maldonado, Espejo, Alcega, Velazco, y ciento más, ilustrados por varios conceptos, nacieron en aquellos tiempos, y los más de los nombrados en tierra equatorial. Pero esta es honra común para españoles y americanos.

Tengo como cierto que España es segunda patria de los americanos; en ella son acogidos con especial cariño, se les distingue, se les estimula y honra, presentándoseles el campo en que lucir las galas del ingenio. Compatriotas y amigos míos han alcanzado el cariño y distinciones de Campaño, Menéndez Pelayo, Alarcón, Hartzenbusch, el Marqués de Molins y otras notabilidades de la Metrópoli. Por lo dicho hasta aquí, y más que podría agregar, se persuadirá U. de que en el proceso de la historia del Ecuador nunca estuvo abierto el libro de agravios, porque aquí, por dicha, no ha habido hombres avisos que pretendieran extravíar, en lo tocante a la Madre Patria, los sentimientos generosos de nuestros pueblos. Hemos sepultado para siempre resentimientos pasados, algo desconfinanzas y recelos; nuestro norte y anhelo es hoy en día, tirar decididos y con esfuerzo simultáneo, por el camino del progreso que labra la ventura de las naciones: esta la grande, la sublime labor de los amigos de las letras en este país.

Estoy con U. del todo en eso de creer que es de mal gusto la representación del modelo forjado para erigir en esta ciudad una estatua al Gran Mariscal Suero. Ante todo, debo advertir a U. que aquel modelo no tiene representación ninguna oficial ni nacional: es una muestra que el notable artista español, Sr. González Jimenez, ideó y modeló en yeso, há casi cosa de diez años. Manos oficiosas lo sacaron a la luz, no hace un año, y lo hicieron colocar en el sitio donde U. lo ve ahora.

Por muchos se ha tenido como el emblema de la grandeza americana, esta representación:

*Coronada su sien de laureles  
Y el león á sus plantas rendido.*

Mucho me temo que, aunque bella la actitud, llegue á ser por la repetición impertinente y algo más que me cae lo... Lo cierto es que más que glorias militares necesitamos progreso en todo sentido. El heroísmo guerrero no es el medio más conveniente para representar necesidades reales y prosaicas de comercio, industria y agricultura, como las más urgentes de nuestra América, que va lenta y trabajosamente remontando las aristas pendientes del progreso. Necesitamos, ante todo y sobre todo, mayor población para utilizar las inmensas riquezas de nuestros extensos y ricos bosques de Oriente, que pueden mantener y hacer felices á los

millones de habitantes que en el día sustenta España. Que venga el europeo con su industria, con sus hábitos, con su civilización, y como éstos son comunicativos, pegajosos, así así vale decirlo, pronto los veremos asimilarse en nuestro suelo. Que aumenten nuestros pobladores, pues sin grandes poblaciones no hay grandes cosas: siempre será mezquina, baladí la obra de pocos. Y, además, con población educada, seria y laboriosa, los sediciosos y vanos agitadores de las masas, se verían solos y desairados, en medio de un mundo activo y ocupado. Así pensamos aquí los que anhelamos por la dicha y prosperidad de la Patria, fundadas en el cultivo de las letras, el acrecentamiento de las industrias, el aumento de capitales, el sosiego de los ánimos y la unión de todos sus hijos.

El asunto, amigo mío, me ha dado ocasión para extenderme quizá más de lo debido y de los términos de una carta; y para no fatigar la atención de U., concluiré ya, reservándome para después el desenvolver en un escrito de más aliento algunos de los puntos en esta amistosa correspondencia ameritamos tratados. Entretanto, su carta será para mí prenda de cariño y ejecutoria de la elevación de ideas y grandeza de alma de su autor.

Creame U. siempre su vezuz amigo y muy obscurente servidor,

Roberto Espinosa.

SECCION LITERARIA.

SANTA ROSA DE LIMA.

(Composicion premiada con medalla honorifica en el certamen literario del Colegio de Santa Rosa de Lima.)

I  
Del sonoro himno en la plaza,  
Que una a su voz  
Llena de los estufos de las flores,  
Se recina cant hada soledad.  
La ciudad española  
En donde canta el sus replandores.

II  
Una de abril espaldada mañana,  
Nubos de oro y de grama  
Eumoliron el fondo de mi cielo,  
Y de un divino amante precavida,  
Apareció la ansera,  
Inmensa ave de luz tendiendo el vuelo.

III  
El ángel de los siglos miró al mundo,  
Y al ver el mal profundo  
Que como una guerra en sus entrañas,  
Sustitía el piedad y dolor tanto,  
Por una gota de lán,  
Titilo como estrella en sus pestañas.

IV  
La lagrima del ángel inocente  
De la anora en la frente  
Un momento tempo, pero ideocia,  
Como brillante gota de rocío,  
Cayo en dalar devio  
En las frangentes alas de la brisa.

V  
Al descepar de la manción divina,  
La gota cretada  
Buceó el jardín de la feza primera  
Desde el himno bendito rebosa,  
Como un sol de rocío de rosa  
Escondida la amante prisionera.

VI  
Rompió el cielo su sodio. Ufana,  
Al sol de otra mañana,  
En todo el esplendor de su belleza  
La rose, cante las flores escogida,  
El sereno suando  
Morir como una rosa en calcaza.

VII  
Desde el don de purpura de Oriente  
Le creta la feza  
Con su impalpable red de rayos de oro  
El astro rey, y alados trovadores  
Cantaron una  
En musical y bullicioso coro.

VIII  
¡Mística flor del cielo trasplantada,  
Por Dios des privilegiada  
Para besar con su fragancia el mundo!  
Pronta a su humilde y fervoroso canto  
El sereno suando  
Y la ternura de su amor profusado...!

IX  
El brillo de sus ojos virginales  
Destalló en la feza  
En dardos manojos esparcidos;  
El candor de su boca dormitada,  
Y un frente cerebala  
La blanca aureola del céreño día.

X  
Iahel fué en nombre suó el Cielo,  
En paternal devota  
De las rusa del campo la luz legreosa  
Quilón, el ser en honorosa y leana,  
Rosa no llorara  
A aquella flor con que el árbol se alana?

XI  
Fijas en Dios sus caudales ojos,  
Esta tierra de albos  
Bajo el manto erizo de la luzeneiz;  
Nixas amar y en pulsero a nixas,  
Como el arco de la luz,  
Unir supo al amor la pauleira.

XII  
Al entrar en los campos de la vida  
Fue por Dios su angia  
Para sembrar virtudes en sus lares;  
Y cual Ratu, la moxilla, al ir por ellos  
Ella ofreció sus callosos  
Cual de ofrecida su en sal alares.

XIII  
Amó la soledad, porque halla el alma  
En su amor la calma  
Que anhela el ser que los indulto busca:  
Porque en silencio el corazón se extiende  
Y los vientos atende  
Que la algarra al cantón ofusa.

XIV  
A la sombra de plátanos frondosa  
Que inclina silenciosa  
Sus brazos al sol y al viento,  
Arco fezo de umbra y de flores,  
Y con ardias labores  
Formó una estrofa y pizable ermita.

XV  
En la manija de la vida, sencilla,  
De humilde grandia  
Enredalada en volutas bellas,  
Y con flor de la pasión, se encubra,  
Dues garbala umbra,  
Ver los apliques de Jesús en ellas.

XVI  
Allí al tiempo de clara sonora,  
Canta la luz la carora,  
Del día que está atrás, del que nace,  
Canta al Señor que el Universo abraza,  
Y de la noche murga,  
En sus brazos se cuela un rayo de luz.

XVII  
Y son del alma sus palabras santas:  
"¡Indicé á Dios, plantas,  
Que os enra en la tierra de verdades,  
Que os enra de pimpellos cada día,  
Y entre luz y armonia  
Os coronéis de flores y de Jares."

XVIII  
Y enaudo el sol, agnética pagita  
De la creación, vacia  
Moriendo del crepúsculo las sombras,  
Y al horizonte cantó rayos de oras,  
Hollando ya á su paso  
De tejidos de las áureas alboras.

XIX  
Canta con los arpaes raiadores  
La gloria y los favores  
Del bendito Dios que al mundo bajó;  
Pero de Rosa el virginal aveza  
Resplandeció en el viento,  
Al canto de las aves, aveza.

XX  
En los ramos las ramas inclina  
Y al Señor adorando,  
Sus ramos las flores cubrebría,  
Echando fragancia y oraciones;  
Las aves sus canciones  
A los estrofos de la Santa maion.

XXI  
Y al misterio sin de aquella oquarta  
Permisivo sus flores  
En la yocelada soledad del huerto,  
Y en remolinos de dardos nubes  
Bajaban los querubas  
Sus voces a mentar el concierto.

XXII  
Bajo el toque sagel dominico  
Todo anhela, mimado  
Supo Rosa resonar, y siempre alerta  
Contra el mal del impetu viciole,  
A todo pensamiento  
Sus relajas de Dios cerró la puerta.

XXIII  
Su inmensa amor á Él era su vida,  
Y hallándose omida  
Como se hallan las aves en los mares;  
Y era su caridad, feuda fuerte  
Que nunca clemente  
El deserto areal de los pesares.

XXIV  
Cuando en el templo á Cristo recibió,  
Temer le parca  
Al mismo sol en su abragado pecho;  
Y cantaban sus rayos divinales  
Inventando melodias  
En su fin coronado, de amor deshecho.

XXV  
En el reposo de la noche umbría  
Sus ojos dirigía  
Al estrellado y misterioso cielo,  
Siguiendo su lejana lontananza  
Al astro que se lanza  
Al infinito en luminosa vuelo.

XXVI  
Rosa y hora sin fin, desde la ermita,  
Fueza, rosa y medita,  
"¡Apartar del cielo la mirada;  
Cual mofrezo, juguete de las olas,  
Que sea igno á solas  
Vuelve á las cosas de la vida amada."

XXVII  
Para alabar á Dios, miró al cielo  
En remedio y consuelo  
Al que sólo en su amor se muestra la ciencia,  
Es la luz que especifica natura,  
Desde raiza y filigera  
En palabras de luz su omnipotencia.

XXVIII  
Del inmensable corazón humano  
Penetraba el arcano,  
Y del saber las lanchas coronadas  
Porque al amor los rayos son luz;  
Y sablo en el que mira  
Los reflejos de Dios en sus creaciones.

XXIX  
En la claridad de la feza y la luz,  
Y la angustia de la vida,  
Del Calvario siguió, pesosa y garga,  
Escribir una cruz en doloroso lecho,  
En el sol de su vida,  
Siempre calada con la verbosa armonia.

XXX  
En momentos de heroicas visiones  
Y negras lanchas  
De purpúras espigas encendidas,  
Y acogida á la Cruz con devocion,  
Exclamaba: ¡Dios no  
¡Por qué estoy de tu mas abandonado?

XXXI  
Y cuando la vida se averreda,  
La esperanza volvia  
Trayendo promesas de consuelo  
Fues, de la vida se la feza baltada,  
Solo en la Cruz se halla  
La escala de Jacob, que lleva al cielo.

XXXII  
Para en medio de exaltada proclama  
Por Jesús sus pesades  
Y en una noche de palabras santas  
No apareció y la luz "el" su caposa,  
Porque de la vida se la feza baltada,  
Que vive de su amor, de los rayos de Dios."

XXXIII  
Y como prueba de su amor sencilla,  
Entregaba el suello  
Que enra en el espíritu de Dios;  
Y después aliejos solandado,....  
Y sin su voz blando armonia,  
Despartida á la luz del suero día.

XXXIV  
Y ya del cielo la nostalgia triste  
Su amorosa revivida,  
Y la luz de tiempo en los muros,  
Que la gracia inmensal le comunicó,  
Su alma se revivía,  
Y al cuerpo inmensal en tropel los malos.

XXXV  
La ciega muerte á descebrir baja  
La terrenal mortaja  
Que el viento de los espíritus detiene;  
Y a condonar á la mansión eterna  
A aquella esposa el Cristo viene.  
En su terno de gloria el Tierra viene.

XXXVI  
Gran fiesta había en Jerusalen. Los querubas  
Entre plátanos santos,  
Inundados a la tierra en sus relajas;  
Y de los ángeles de la luz,  
De Rosa al canto  
Cual redaban amoroso, desde lejos.

XXXVII  
¡Bendita del Señor, rosa escogida  
Para amar a la carora,  
Al lado del esposo volio al cielo;  
Alí dice de arrojados el amor  
En el cielo como la luz,  
Mientras hay feza en la tierra, y aquí, padido.

II. MEMO.  
Basada en la del espíritu  
La luz que reverbera  
En la tierra de la luz,  
Del inmortar amor,  
Porque en el mundo misero  
A las hermas flores  
Su pompa y sus dolores  
Les arrancó el dolor.  
Yo soy una alma huérfana,  
Del cielo descendida,  
Perfú mi humana vida,  
Mi libertad cubre.  
Un nuevo sol espléndido  
Renace en lontananza,  
Y caltra mi esperanza  
Las alas de la fe.

Amor, tu amor, que por los que  
Perturban la paz y causan escandalos,  
Un celoso de la feza culto, comedido, pero también enérgico, en casos necesarios y valiente y resuelto en casos extremos  
BUENA es la Cerveza de Meytalla y Schmidt, y mejor todavía si se la toma de balde, como dizque acontece con frecuencia. Se pide por algunos bechos con poco magisterial y de adinerado, y su pago, despidiendo a la francesa. Ya que los empresarios no han podido cobrar a los graciosos, nos han suplicado que hagamos la siguiente advertencia:  
Para tomar la cerveza  
Será precisa la paga;  
Porque, señores, no halaga,  
Y es una ingenua simpleza,  
Señor de balde. Una pieza  
De cinco ó de diez dineros  
Llevar deben calleros;  
Y los que no son, signora,  
De un nikel la friolera,  
Que evite desaires fieros.  
Rono de un cofre de alraja valioso se la he hecho á la Sr. Mafelvia Redin, en una casa situada tras la muralla de la Merced.  
Y cuando se refieren de tantos Cocos como inundan la Ciudad?  
¡Sol, cerosos al Acertijo, Charadri, Contrado aritmético y Refran gerológico.  
Al Acertijo.—Tuído,  
A la Charadri.—Tuyo.  
Al Contrado aritmético.—5, 4, 8, 3=20.  
Al Refran gerológico.—A reg muevo vez puesto.  
LA SEÑORA R. H. II., nos ha enviado las soluciones á la Charadri y al Contrado aritmético, y un joven estudiante la siguiente solución:  
Como tú eres mi esperanza  
Yo mi dicha cifé en tí;  
Que soy tuyo dice en tí,  
La charada que te di.

GACETILLA.

CALENDARIO.—Mayo, viernes 21.—San secundino mártir, Santa María del Socoro y Santa Victoria, virgenes.  
Sábado 22.—Santa Rita, Santa Julia y Santa Rita de Casia vinda.  
Domingo 23.—Cuarto domingo después de Pascua.—La Aparicion del Apostol Santiago el Menor, en España, en la batalla de Clavijo, año de 844.  
Lunes 24.—San Servilio, mártir y San Juan Francisco Regis, confesor.  
BOTICA DE TUCNO, para el mes de Mayo, la Atención, del señor Alejandro Schibbye.  
OBSEQUIO IMPORTANTE.—El distinguido caballero español, señor don V. L. BIL, Comodoro del Ecuador en Barcelona, ha legado á nuestra Biblioteca Nacional, treinta obras de escogida literatura y ciencias públicas, que dan el volumen

nos. Agradecemos debilmente tan valioso obsequio, que redundará en provecho de la juventud estudiosa del país. Luego daremos la lista de las obras obsequiadas.  
TEMBLORE, no y muy fuerte, aunque rápido, se dejó sentir el miércoles á las seis de la noche.

LA COMPOSICIÓN de las veredas de las calles está muy oportuna, no solo por la comodidad y ornato, sino, porque, gracias á la funcionalidad, ya adelantamos en adelante menos cabez-abajo y humildes de lo que quisieramos, viendo siempre el suelo por temor de tropezar con alguna piedra estrujada ó de quedar detenidos en las muchas grietas que tanto hemos deseado ver cerradas. Ojalá la redacción se haga en regla y con decoro y cosa de durar. Si se blanquean las paredes de las calles, ó lo que es mejor, si se las pinta, desterrando el color blanco, que, sobre no ser usado ya en ninguna ciudad culta, enferma la vista, cunde la Pólicia que las banderolas de nudillos vagos, especie de langostas urbanas, no destruyan con palos, flechas, carabos y otras porquerías los tales blancos, que, como se sabe, que tanto cuestan, máxime que no estamos tan abastecidos de dinero. Si los perjudicados son, como acontece á las veces, algunos adultos, una buena multa lo compone todo, y si son los muchachos, búsquese algún castigo ad hoc, como un baño frío por la mañana, ya que esta prohibida la azorlana, que sin duda es el remedio más eficaz, porque el aso, el juicio y la letra con... escriben nuestras albulas.

EL Sr. D. Leonidas Ilerro Bantles, guayaquilino, recibió el día lunes 17, la investidura de doctor en medicina, después de un examen en el cual le valió los públicos aplausos de los profesores y el público parlamiento de los concurrentes. No seremos los felicidades también deseando que su carrera profesional sea una serie de triunfos útiles á la humanidad.

GRESCA.—Ha habido entre algunos celadores y varios soldados del Batallón Imbabura, por cuanto los primeros, en cumplimiento de su deber trataron de llevarse á chirona á algunos de los segundos que se hallaban hastados en Ibarra, su cuartel, que valentón se eraz con poder suficiente para lantar á los agentes de la autoridad pública, jamas podremos tener buen régimen de policía, ni habrá orden, ni buenos garantidos. Ténganos los celadores muy firmes, cuando en el ejercicio de sus deberes, son faltados por los que perturban la paz y causan escandalos. Un celoso de la feza culto, comedido, pero también enérgico, en casos necesarios y valiente y resuelto en casos extremos

BUENA es la Cerveza de Meytalla y Schmidt, y mejor todavía si se la toma de balde, como dizque acontece con frecuencia. Se pide por algunos bechos con poco magisterial y de adinerado, y su pago, despidiendo a la francesa. Ya que los empresarios no han podido cobrar a los graciosos, nos han suplicado que hagamos la siguiente advertencia:  
Para tomar la cerveza  
Será precisa la paga;  
Porque, señores, no halaga,  
Y es una ingenua simpleza,  
Señor de balde. Una pieza  
De cinco ó de diez dineros  
Llevar deben calleros;  
Y los que no son, signora,  
De un nikel la friolera,  
Que evite desaires fieros.  
Rono de un cofre de alraja valioso se la he hecho á la Sr. Mafelvia Redin, en una casa situada tras la muralla de la Merced.  
Y cuando se refieren de tantos Cocos como inundan la Ciudad?  
¡Sol, cerosos al Acertijo, Charadri, Contrado aritmético y Refran gerológico.  
Al Acertijo.—Tuído,  
A la Charadri.—Tuyo.  
Al Contrado aritmético.—5, 4, 8, 3=20.  
Al Refran gerológico.—A reg muevo vez puesto.  
LA SEÑORA R. H. II., nos ha enviado las soluciones á la Charadri y al Contrado aritmético, y un joven estudiante la siguiente solución:  
Como tú eres mi esperanza  
Yo mi dicha cifé en tí;  
Que soy tuyo dice en tí,  
La charada que te di.



# FOSFATINA

## Falières

PARA LA ALIMENTACION RACIONAL  
DE LAS  
**MADRES, NIÑOS, NODRIZAS,  
CONVALESCIENTES**

Este alimento, de un sabor muy agradable, es principalmente precioso:  
Para la Madre, durante el período del embarazo;  
Para el Niño, en el momento del destete;  
Para el Anciano y para el Convaleciente.  
La FOSFATINA es el verdadero alimento de los niños que se crían amamantados por los pechos de sus madres, por los de sus nodrizas ó con el auxilio del biberón.  
No hay Fiebra alguna, ni conserva, ni Polvo llamado de alimentación de la infancia, que puedan ser comparados con la FOSFATINA.  
Esta facilita la administración del Fosfato de Cal que fortifica á los Niños durante los períodos de sus respectivos crecimientos.

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS

Medallas y Reconocimientos en las Exposiciones de Lyon 1872, Paris 1873, Paris 1878

DIGESTIONES ARTIFICIALES

## VINO CHASSAING

CON LA PEPISINA Y CON LA DIÁSTASIS

La Pepisina y la Diástasis son los dos agentes naturales é indispensables de la Digestión. El Vino de Chassaing ha obtenido, en 1874, un diploma de las más honorables de la Academia de Medicina de Paris. Desde aquella época se ha ganado un lugar de las más importantes en la Terapéutica, y es prescrito universalmente contra:

DIGESTIONES FAVORAS Ó INCOMPLETAS  
DELICIAS DE ESTÓMAGO, DIENTERIAS, GASTRALGIAS,  
CONVALESCENCIAS LENTAS, VÓMITOS,  
DIARREA, FÉBRIDA DEL APÉDITO, DE LAS FUERTAS, ETC.

NOTA.—El vino de Chassaing posee un sabor nacional, dulce y agradable. — Evitar la dosis de un vaso ó de un copo que se toma la noche.

Paris, 6, Avenue Victoria, y en las principales Pharmacias.

## INJECTION BROU

HIGIENICA, ISALBHE O PRESERVATIVA

La única que cura los mejores reumatismos ó crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Evitar el fraude). 30 años de existencia. Paris, en casa de J. FERRE, pharmacien, successeur de BROU, Rue Richelieu, 102.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

## VINO CHASSAING

PREPARADO CON PEPISINA Y DIÁSTASIS

Agentes naturales é indispensables de la Digestión

30 años de existencia

DIGESTIONES FAVORAS Ó INCOMPLETAS  
DELICIAS DEL ESTÓMAGO,  
DIENTERIAS, GASTRALGIAS,  
FÉBRIDA DEL APÉDITO, DE LAS FUERTAS,  
CONVALESCENCIAS LENTAS,  
VÓMITOS

Paris, 6, Avenue Victoria, 6,  
en las principales Pharmacias.

Alimentación Racional  
DE LAS  
**MADRES, NIÑOS, NODRIZAS Y CONVALESCIENTES**  
PARIS — 6, Avenue Victoria, 6 — PARIS

### AL PUBLICO.

Se ofrece una gratificación de cien pesos á la persona que denuncie ó descubra al ladrón de unas alhajas y otras prendas de vestir, robadas en Ambato de casa de la Sra. María Fernández de Ortega. El denunciante puede verse en Ambato con la interesada y en Quito con el Dr. Juan Benigno Vela.

## BARATILLO

Antonio Estupiñán vende barato las siguientes mercaderías:  
Sobres largos para cartas azules y blancos á uno, uno y medio y dos reales el ciento.  
Espejitos marco dorado grandecitos á cinco reales docena.  
Merino sulfurino y morado doble ancho á cuatro reales vara.  
Escarpinos para niños á un real el par.  
Botones de coroso de colores á medio real la docena.  
Sana gruesa y doble de 37 pulgadas de ancho por piezas de 40 yardas á ocho pesos.  
Sana gruesa y doble mas angosta á seis pesos dos reales.  
Zarasas americanas pinta menuda por piezas á un real vara.  
Zarasas americanas mejor calidad pinta menuda por piezas á un real y un octavo vara.  
Macanas de algodón á 6, 7 y 10 reales cada una.  
Tul blanco, de seda á cuatro reales vara.  
Ponchos de casimir dobles á cuatro pesos cuatro reales cada uno.  
Trenzas de quingo de colores á real docena.  
Cubiertos imitación plaqué á cuatro pesos cuatro reales y cinco pesos docena. Suelos á tres y cuatro reales cada uno.

Quito, 14 de Mayo de 1886.

## GANGA.

Se necesita un sirviente activo y honrado, que traiga recomendaciones de servicio y no tenga más de diez y ocho años. En esta imprenta se dará razón.

## SE DA

en arrendamiento una buena casa situada en el centro de la ciudad  
En esta imprenta darán razón

## INTERESANTE

A pocas cuadras de esta ciudad, se vende una quinta que tiene una y media caballerías, poco más ó menos, de buen terreno, una pesebrera, algunos semovientes, árboles de eucaliptos y frutales, materiales para construcción de casas, dos peones ciertos, &c. &c.  
La persona que tenga interés véase con el señor Rafael N. Cabezas, su dueño.  
Quito, Mayo 4 de 1886.

## ATENCION

Compro letras sobre Guayaquil.  
Quito Mayo 18 de 1886.  
E. López.

## ¡GUERRA! ¡GUERRA!

El que suscribe comunica al publico y especialmente á los Sres. Farmacéuticos y Droguistas que, habiendo comprado el secreto de las Píldoras y Elixir Mejicano de Malen, y teniendo solo Yo la esclusiva para fabricar y vender, estos específicos, recomiendo exijan mi nombre en las etiquetas como garantía de legitimidad, y dirijan sus pedidos al por mayor á:  
LUIS FELIPE NEGRETE.

### INTERESANTE.

En la casa chica de Juan José Narváez se encuentran piezas amuebladas, y muy cómodas para familias.

## IMPORTANTE.

La persona que quiera dar en arrendamiento una casa que no esté amueblada, puede hablar con el Redactor de este periódico.

### PERFUMERIA

QUE SE ENCUENTRA EN LA

### BOTICA FRANCESA:

- Agua de Colonia varios envases.
- Agua Florida inglesa.
- Agua Florida de Lanman y Kemp.
- Aceite para máquinas.
- Aceitillo Mcoassar.
- Aceitillos aromatizados con rosas.
- Aceitillos aromatizados con jazmín.
- Aceitillos aromatizados con heliotropo.
- Aceitillos aromatizado con violeta.
- Alabastro liquido de Esparta.
- Alabastro de Magnolia para la tez.
- Blanco de perlas.
- Blanco de teatro.
- Crema de perlas de Barry.
- Crema Emperatriz de Fay.
- Crema de almendras amargas
- Crema de jabon Richelieu.
- Crema Oriza.
- Crema de polvo de arroz concentrado.
- Cold crema.
- Elixir dentrífico.
- Loción de la salud.
- Jabones de almendras.
- Jabon de leche de almendras amargas.
- Jabon de las Bellas.
- Jabon de glicerina.
- Jabon de lechugas.
- Jabon Miranda.
- Jabon de cuero de Rusia.

### LEONIDAS S. BENITES.

Tiene á honra ofrecer sus servicios al público en su profesión de médico. Tendrá esmero y constancia con los enfermos que estén á su cuidado.  
Quien desee ocuparle, puede verle en casa de la Señora Carmen Rojas, calle llamada del "Mesón."